

COLECTIVOS DE HABITACION. INVESTIGACION TIPOLOGICA DE MODELOS: DESDE EL «FALANSTERIO» A LAS «UNITÉS D'HABITATION».

AUTOR:  
J. M. Millares Alonso  
arquitecto.

## INTERPRETACION

La tipología de los colectivos residenciales constituye una de las aportaciones más significativas de la experiencia arquitectónica contemporánea. De subproducto de la ciudad industrial del XIX a la formulación de una nueva unidad constructiva que reconsidera la ciudad en su conjunto hay toda una trayectoria de consolidación y puesta a punto del tipo en una doble vertiente: como organismo autónomo, con estructura organizativa propia (el falansterio, de Fourier; el Narkomfin, de Ginzburg; las unités, de Le Corbusier; plantean más cuestiones «internas» a los objetos arquitectónicos que relaciones con la ciudad: invenciones tipológicas como la «calle interior», el dúplex, la «planta libre», etc.), y como pieza base que construye la ciudad entera (las Hofe vienesas, las Siedlugen alemanas, los elaborados proyectos de Hilberseimer, proponen el tipo en su dimensión urbana).

El origen de la necesidad de una radical transformación del sector residencial se sitúa en los primeros momentos del desarrollo industrial del siglo XIX: la rápida expansión de la industria y el incremento de la población provocan en las viejas estructuras urbanas desequilibrios peligrosos no sólo para el mismo desarrollo del capital por falta de funcionalidad, de disponibilidad de la ciudad para su manipulación, sino por el riesgo evidente de un colapso social provocado por la insostenible situación del nuevo proletariado industrial. Desde esta perspectiva, la ciudad es reconsiderada siguiendo los criterios básicos de las nuevas formas de producción. La ciudad industrial se transforma en la gran máquina del capital, donde ya no tienen sentido los valores topográficos y topológicos de la antigua ciudad medieval jerarquizada y donde todo el territorio se convierte en sistema económico homogéneo. En este contexto se inserta el tipo residencial descrito como pieza fundamental de la maquinaria urbana, por tanto sujeto a la racionalización y la disciplina de la producción.

La evolución histórica de estos modelos colectivos reproduce el proceso de asimilación de la nueva ideología: las primeras propuestas (Owen, Fourier, Cabet) se mueven en el terreno de un socialismo utópico que desconfía de la ciudad industrial y evita cualquier enfrentamiento con la nueva y contradictoria realidad urbana, y sin embargo, el «falansterio» ya ha tomado, aunque inconscientemente, la imagen maquinista, latente en todo el pensamiento contemporáneo (edificios colectivos alojando un total de 1.620 personas, dotados de instalaciones comunes centralizadas y con cierta complejidad funcional). Las primeras grandes realizaciones, base de experiencias posteriores: las Hofe, construidas por la municipalidad socialdemócrata vienesa, utilizan todavía los esquemas de la construcción especulativa contemporánea, pero superándola técnicamente e interviniendo directamente sobre la estructura urbana. A la necesidad de una organización colectiva de la residencia, sentida como una nueva forma de vida, se une el extraordinario desarrollo de la técnica constructiva y los productos industriales, con lo que los modelos sucesivos se van proponiendo y realizando con una cierta inclinación tecnológica. La estandarización, la producción en serie, la taylorización, serán las consecuencias lógicas de este proceso de «interiorización» en la disciplina arquitectónica de las nuevas formas de producción.

La experiencia alemana de los años veinte y la soviética, a raíz de la revolución del 1917, afirman aún más los métodos de proyecto y las propuestas de control de la industria. El cambio radical experimentado en la URSS añade al tipo nuevos valores de uso: la disolución de la antigua familia

patriarcal revierte en la consideración de nuevas relaciones colectivas. El tipo pasa a convertirse, en estos años, en el insistente protagonista de los congresos CIAM de Frankfurt y Bruselas y, en definitiva, en el auténtico campo de pruebas de la actividad de las vanguardias arquitectónicas. Finalmente, la trayectoria personal de Le Corbusier constituirá, desde las primeras propuestas para los inmuebles-villas hasta las realizadas unidades de habitación, el intento más consciente de toda la cultura figurativa burguesa de esos años, no sólo por la inventiva desplegada en la evolución tipológica de los modelos por él desarrollados, sino por haber planteado el problema desde los términos en que la industria se desarrollaba.

La crisis de los años treinta y sus consecuencias en el terreno económico en cuanto a la reestructuración del desarrollo capitalista frustró todo el entusiasmo desplegado en los años precedentes. La ideología del movimiento moderno, su aspiración a dirigir el proceso productivo, se vio absorbida por la nueva realidad económica.

La lectura de aquellos modelos, que la investigación propone, trata de conectar con la experiencia de esos años en un intento de continuar un proceso interrumpido hacia la búsqueda de un mayor conocimiento de la arquitectura.

## PROYECTO

Prender establecer aquí unas mínimas directrices que conduzcan la investigación puede ser arriesgado en cuanto que la crítica tipológica no cuenta aún con una metodología definida. Sin embargo, para acotar el problema, he basado la investigación en el análisis de modelos históricos que de alguna manera podrían integrarse dentro del tipo «colectivo de habitación».

El proceso de análisis debe considerarse en su triple aspecto de descripción, clasificación y comparación, sin olvidar que una correcta interpretación de los tipos arquitectónicos ha de incidir, necesariamente, en su configuración interna. Es decir, no bastan las operaciones intelectuales indicadas (propias de la investigación científica en general) si el análisis no se basa en los aspectos específicos de la tipología y que se refieren a la distinción entre **tipo y modelo** y a la consideración de una posible descripción del tipo.

El **tipo** puede definirse como una idea general común a un conjunto de edificios obtenida por un proceso de reducción de sus variantes formales hasta deducir una forma-base. Esta forma-base se entiende como estructura interna de la forma arquitectónica, susceptible de infinitas variantes formales, incluso posibilitando la posterior transformación estructural del propio tipo. El **modelo**, sin embargo, es el propio objeto arquitectónico que puede reproducirse exactamente; es la concreción física del tipo en un momento histórico determinado.

Esto en cuanto a una aproximación a los conceptos base de la tipología. Para un mayor conocimiento del término «forma-base» que se identifica con el tipo y siguiendo la terminología empleada por Abraham Moles para el análisis de productos en el campo del diseño podemos establecer dos aspectos bajo los que el producto arquitectónico puede ser analizado tipológicamente: complejidad funcional y complejidad estructural. La complejidad funcional comprende aquellos datos del objeto que hacen referencia a su utilización, uso y funciones que en él se realizan. La complejidad estructural a las relaciones internas que configuran la forma del producto. La conexión entre estos dos niveles es compleja, y, sin entrar en más precisiones, es necesario señalar que ni se trata de una relación causa-efecto ni de una total independencia.

Hasta qué los aspectos más elementales del «territorio» de la tipología. Las posibilidades que sugiere el tipo no sólo en cuanto a su estricto conocimiento, sino en cuanto a su posterior manipulación, son evidentes. En este sentido se hace necesaria una revisión de los planteamientos que suelen utilizarse en la proyección arquitectónica, para lo cual apunto dos posibles contribuciones a la investigación: la tipología y la teoría general de sistemas.

La tipología ha resultado ser de gran valor instrumental para resolver problemas circulatorios en la proyección de grandes complejos como aeropuertos, estadios, hospitales, etc. Su aportación consiste en suministrar al proyectista una visión diferente de los problemas de dimensión, forma y posición, sino también de ordenación, continuidad y vecindad. La comprensión de los objetos arquitectónicos se amplía considerándolos no sólo métricamente, sino también américamente.

La teoría general de sistemas añade a estas consideraciones el concepto de sistema como conjunto de elementos relacionados entre sí y entre sus propiedades, así como también el de ambiente o entorno: conjunto de todos los objetos exteriores al sistema, interrelacionados con éste de tal manera que un cambio en las propiedades de aquéllos afecta al sistema, y viceversa. Se trata, en realidad, de considerar el tipo como un fenómeno holístico tal y como se ha descrito: modelos como sistemas arquitectónicos conexos entre sí y con su entorno, la ciudad entera. Se amplían así las posibilidades instrumentales que deben obtenerse del tipo, evitando en lo posible aislar los problemas arquitectónicos de un contexto más amplio.

— Colección de modelos (a revisar y completar durante la investigación).

— Fases, dotación. Total, un año; 200.000 pesetas; cuatro fases.

**PRIMERA FASE.** Duración: tres meses (enero, febrero y marzo 1975).

Dotación: 60.000 pesetas.

— Falasterio, Fourier.

## COMUNAS AMERICANAS (1850-1900)

- Community House, Oneida.
- New American Phalanx, New Jersey.
- Hutterites: Maxwell, Rosedale, Jamesville, Tschetter.

## VIENA 1921-33

- Hofe: Bebel Hof.
- Reumann Hof.
- Karl Seitz Hof.
- Gorge Washington Hof.
- Karl Marx Hof.
- Barrio experimental de Heuberg. Loos. 1921-23.

## LA EXPERIENCIA HOLANDESA

- Barrio Zuiz. Amsterdam. Berlage. 1917.
- Barrio Hoek van Holland. Oud. 1924.
- Barrio Kiefhoek. Rotterdam. Oud. 1925.
- Bergpolder. Rotterdam. Brinkman y otros. 1934.
- Plaasland. Rotterdam. Van Tijen y otros. 1938.

## CONGRESOS CIAM. 1929-30.

- Frankfurt. Modelos: edificio plurifamiliares, soluciones especiales.

— Bruselas. Modelo: Praga, Bruselas, Berlín, Holanda.  
**SEGUNDA FASE.** Duración: tres meses (abril, mayo y junio 1975).  
 Dotación: 60.000 pesetas.

#### LA EXPERIENCIA ALEMANA

— Bloques laminares. Investigación y estudios comparativos.  
 — Barrio Haselhorst. Gropius. Berlín. 1929.  
 — Propuestas y estudios. Hilberseimer.  
 — Propuestas y estudios. A. Klein.

#### LA EXPERIENCIA SOVIETICA

— Unidad de vivienda. Concurso OSA. Sobolev. 1927.  
 — Narkomfin. Moscú. Ginzburg y otros. 1928-29.  
 — Viviendas comunales para el RSFSR. Barsh y otros. 1929.  
 — Viviendas colectivas. Sverdlovsk. Ginzburg y otros.  
 — Unidades Stroiokm para el RSFSR. Ginzburg y otros.

1929.  
 — Casa comunal. Leningrado. Ivanov y otros.  
 — Casa comunal. Kuznetsk. Alexander y otros. 1930.  
**TERCERA FASE.** Duración: un mes (julio o septiembre, 1975).  
 Dotación: 20.000 pesetas.

#### LA EXPERIENCIA ESPAÑOLA

— Casa de las Flores. Madrid. Zuazo. 1930-32.  
 — Casa Bloc. Barcelona. Gatspac. 1932-36.  
 — Contribución a los congresos CIAM. 1929-30.  
**CUARTA FASE.** Duración: tres meses (octubre, noviembre y diciembre, 1975).  
 Dotación: 60.000 pesetas.

#### LE CORBUSIER

— Inmuebles-villas. 1922.  
 — Inmuebles-villas y pabellón Esprit-Nouveau. 1925.  
 — Inmuebles-villas. Ginebra. 1928-29.  
 — Inmueble tipo «VR». Ville-Radiouse. 1930.  
 — Inmueble de apartamentos. Zurich. 1932.  
 — Inmuebles de apartamentos. Argelia. 1933-34.  
 — Viaductos. Argelia. 1933.  
 — Inmueble obrero. Zurich. 1932-33.  
 — Ilot insalubre n.º 6. París. 1936.  
 — Inmueble de apartamentos. París.  
 — Inmueble de apartamentos. Argel. 1938.  
 — Unidad de habitación. París. 1937.  
 — Exposición «Ideal Home». Londres. 1938-39.  
 — Unidades de habitación transitorias. 1944.  
 — Unidad de habitación. Marsella. 1945 (primer proyecto), 146 (proyecto de ejecución).  
 — Calidades de habitación: Strasburgo 1951. Nantes 1952-53. Berlín 1956. Firminy-Vert 1960. Briey-en-Forêt 1957.

# o.a.m.-becas c.o.a.m.-becas c.o.a.m.-

EL ESTILO

#### EQUIPO

María Teresa Muñoz Jiménez, arquitecto, M. Arch.  
 José Arana del Valle, arquitecto

Colaboración de Rafael Moneo Vallés

## 1. PLANTEAMIENTO DEL TEMA

Se propone una investigación, a nivel teórico, sobre el estilo en la arquitectura, entendido éste en un sentido de coherencia formal de la obra.

El tema es lo suficientemente atractivo e inédito en una situación como la actual, en que los intentos de justificación científica de los procesos de creación y la búsqueda de la objetividad en el juicio (que comenzaron a desarrollarse con fuerza en los primeros años del presente siglo) han favorecido la absoluta pérdida de la fe en el estilo.

Esta propuesta se basa en la creencia de que se trata de un tema absolutamente «clave» para la arquitectura, y con tremendas implicaciones en la crítica y la pedagogía arquitectónicas.

Se considera que el estilo puede muy bien constituir la forma a través de la cual la arquitectura puede ser aprendida en el sentido en que Northrop Frye se refiere a la Física como forma de aprender la naturaleza, o la crítica como forma de aprender la Naturaleza o la Crítica como forma de aprender la Literatura.

## 2. METODO DE TRABAJO

El esclarecimiento del método se considera la primera tarea dentro de la investigación que se propone.

Los posibles enfoques pueden resumirse en la forma siguiente:

- Explorar la posibilidad de un discurso arquitectónico fuera del nivel del estilo, llevándolo a un terreno metafísico (estudio sistemático de Wittgenstein, como principio).
- Llevar a cabo un recorrido a través de las distintas arquitecturas, especialmente de aquellas que se presentan como marcadamente anti-estilo (Loos, Mies, van der Rohe, Archigram, etc.) y demostrar la imposibilidad de su entendimiento fuera del plano del estilo.

— Examinar los distintos usos y significados del estilo en distintos contextos y períodos históricos.

Parece inevitable la referencia a los estudios de lingüística aplicada a la arquitectura (en términos de Saussure, Chomsky, etc.), y también a la crítica literaria, que figura muy por delante en cuanto a los estudios sobre el estilo (auxiliada incluso por métodos cibernéticos) y con un gran despliegue teórico.

Se cuenta, en principio, con el apoyo de una bibliografía seleccionada de acuerdo con estos enfoques y, además, con la importante ayuda de don Rafael Moneo (catedrático de Elementos de Composición de la ETSA, de Barcelona) y de otros profesores extranjeros que muestran simpatía hacia el tema.

## 3. MODUS OPERANDI

Se propone una línea de «investigación pura» basada, sobre todo, en un estudio sistemático de la bibliografía que se seleccione y en el contacto con algunas personas que se consideran importantes en estas cuestiones.

El apoyo bibliográfico consistirá principalmente en los temas:

- de lingüística (Saussure, Chomsky, Jakobson, et.) y de lingüística aplicada a la arquitectura (Jencks, Baird, Scalvini, etc.);
- de crítica literaria (Benet, Meluhan, N. Frye, etc.);
- de filosofía del lenguaje (Wittgenstein, Whitehead);
- de historia y crítica de arte y, en particular, de arquitectura.

Se intenta una elaboración continuada que conduzca a la presentación de una tesis final, abierta a futuras investigaciones.

No parece posible la presentación de trabajos parciales que superen el nivel de informe sobre la marcha del trabajo durante la realización del mismo. Por tanto, el trabajo se presentará en forma de tesis final y completo.

## 4. CONDICIONES ECONOMICAS

Para la realización del tema de investigación que se propone se ha estimado el presupuesto siguiente:

	Pesetas
— Dos titulados superiores con dedicación a media jornada durante un año (a 15.000 pesetas/mes cada uno) .....	360.000
— Otro titulado colaborador (a 10.000 pesetas/mes) .....	120.000
— Material bibliográfico (mínimo) .....	100.000
— Viajes de contacto con profesores extranjeros (posiblemente Colin Rowe y otros de Italia y de Inglaterra) .....	200.000
— Material auxiliar e imprevistos .....	70.000
<b>TOTAL</b> .....	<b>850.000</b>

Se propone el pago trimestral por adelantado (de 200.000 pesetas al trimestre), reservándose las restantes 50.000 pesetas para la entrega final del trabajo.

#### EQUIPO

#### 5. EQUIPO DE TRABAJO

Los solicitantes, María Teresa Muñoz Jiménez (arquitecto, M. Arch) y José Arana del Valle (arquitecto) serán los encargados directamente de realizar el trabajo y los responsables, como autores, del mismo.

No obstante, se considera la posibilidad de alguna colaboración por parte de otras personas más o menos incidentalmente.

En la dirección y coordinación del trabajo se contará con la colaboración de don Rafael Moneo Vallés (doctor arquitecto y catedrático de la ETSA, de Barcelona).

El trabajo final será, en cualquier caso, propiedad intelectual de sus autores, y no podrá ser utilizado, publicado, etc., sin autorización de los mismos.